



HABLAMOS CON EMILIO SÁNCHEZ VICARIO

FORMANDO PERSONAS

A sus 43 años, Emilio Sánchez Vicario acaba de conseguir la Copa Davis como capitán del equipo español ante Argentina. Un sueño hecho realidad. Tras el éxito, el triunfador se retira de la primera línea mediática para volver a la escuela que dirige con su amigo Sergio Casal. Allí seguirá formando a los tenistas del futuro, aunque a él lo que más le gusta es formar a personas.

¿Todavía le dura la resaca tras el triunfo en la Copa Davis?
Entre homenajes y celebraciones, todavía estoy viviendo la estela de esa victoria.

¿Añora no seguir como capitán del equipo español?
No tengo bajón, ni añoranza. Fue una cosa muy bonita pero tenía claro que no quería seguir como capitán de la Copa Davis.

Ahora podrá regresar a su otro trabajo, la formación de jugadores...
Siempre he estado metido en el mundo del tenis. Tras unos años en la primera línea mediática, ahora vuelvo a mi escuela, donde considero que estoy poniendo mi granito de arena en el tenis español e internacional. Nosotros les damos un futuro, tanto si está en el tenis como si está fuera. Hay historias muy bonitas, como la de una chica de Vic. No hablaba castellano ni inglés y terminó hablando los dos idiomas y jugando al tenis, consiguió una beca en una universidad estadounidense, terminó la carrera de Periodismo y ahora tiene su programa de televisión en la ABC. Cada vez que vuelve a España viene a darnos



un abrazo. Para mí, eso es tan importante como el triunfo de Kutnezsova en el US Open o los éxitos de Murray, dos jugadores formados en nuestra escuela.

Sus vivencias personales le servirán para ayudar a estos jóvenes, ¿no? Cuando yo empezaba a jugar a nivel profesional, con 14 años, tenía que hacer un gran esfuerzo cogiendo autobuses para ir a entrenar, luego volver a casa para comer, después coger el metro para ir a estudiar de 4 a 9 de la noche, volver a coger el metro para llegar a casa a las 10, hacer los deberes... No había una estructura para poder dar el paso a profesionales y ya no digamos para los que no llegan. En mi generación hubo un montón de jugadores que dejaron de estudiar y luego no llegaron. Me gusta poder dar esta oportunidad a todos esos jugadores que quieren hacer este esfuerzo, sabiendo que muy poquitos van a llegar. De los 12 a los 18 años van a estar jugando 4 horas al día y la mayor parte no va a llegar a la élite pero gracias al tenis tendrán una carrera y luego un trabajo.

Para un deportista de élite no debe resultar fácil compaginar vida profesional y familiar... A todo el mundo le cuesta encontrarse a sí mismo, encontrar una vida entre el trabajo y uno mismo y la pareja. Ahora que tengo hijos, pareja y trabajo siempre hay que tener un equilibrio para todas las cosas y estar muy atento para que no se complique porque hoy en día todo va demasiado rápido. Conseguir estabilidad es un trabajo diario. Obviamente, cuando viajas 9-10 meses al año hay una inestabilidad emocional grande y debes encontrar el equilibrio.

Su familia le ayudó mucho. ¿Recomienda a los padres cómo llevar a sus hijos?

La familia es fundamental; es la que te da unos cimientos, unos valores fundamentales que te hacen ser diferente, especial, para poder llegar. Tú puedes tener cualidades pero si no tienes valores es muy difícil que llegues, a no ser que tengas un gran talento. Yo a los jóvenes les aconsejo que se formen como personas, es lo más importante. Cuando un padre viene y me dice que quiere que su hijo sólo juegue a tenis ya no lo acepto.

“Puedes tener cualidades, pero si no tienes valores es muy difícil que llegues lejos”

Y si la relación, con el tiempo, no tiene una serie de valores tampoco lo acepto porque para mí esos valores son fundamentales, son los que trato de inculcar a los jugadores, a los trabajadores, a los entrenadores, a todo el mundo. En todas las cosas hay una selección y si no tienes esos valores al final te vas a quedar apartado.

Para usted, ¿el tenis ha sido una escuela de vida?
Soy lo que soy por el tenis. Me ha dado oportunidades: hablo cinco idiomas, he viajado por el mundo, he aprendido a hacer muchas cosas, he tenido mucha gente importante que me ha ayudado a hacer algunas cosas. Yo he sido muy afortunado porque aparte de los triunfos deportivos me ha hecho como soy. Considero que tengo mucha suerte al poder continuar dentro del mundo del tenis haciendo otras cosas.

¿Con los tenistas profesionales actúa de la misma manera?
La élite es un poco más exigente; estás con los mejores del mundo. Tienes que tener más mano izquierda, hay que saber estar y, en determinadas situaciones, darle la vuelta a las cosas, pero al final debes hacer lo que tú crees. Es lo fundamental y los profesionales al

final es lo que más valoran. Cómo le gustaría ser recordado, ¿como un gran tenista, un gran entrenador, un gran capitán de Copa Davis...?
Yo prefiero que me recuerden más como formador de personas que como entrenador. La gente que viene a nuestra escuela ya tiene un nivel de tenis; entonces buscan continuar con su educación tenística y humana. Teniendo un colegio americano y a los mejores profesionales del tenis, si se juntan con las actitudes del alumno, al final les das la oportunidad de dar el salto al mundo profesional. Pero a la mayor parte de los que no dan el salto les conseguimos becas para ir a universidades en Estados Unidos donde pueden seguir jugando al tenis y estudiando una carrera. Son más proyecciones de vida que de competición. Trabajo en un centro de formación de personas, más que de deportistas.



FICHA:

NOMBRE: Emilio Sánchez Vicario
NACIONALIDAD: española
FECHA DE NACIMIENTO: 29 de mayo de 1965
PROFESIONAL: desde 1984
SE RETIRÓ EN: 1998
TÍTULOS: capitán del equipo español ganador de la Copa Davis 2008. 65 torneos (entre individuales, dobles y dobles mixtos)